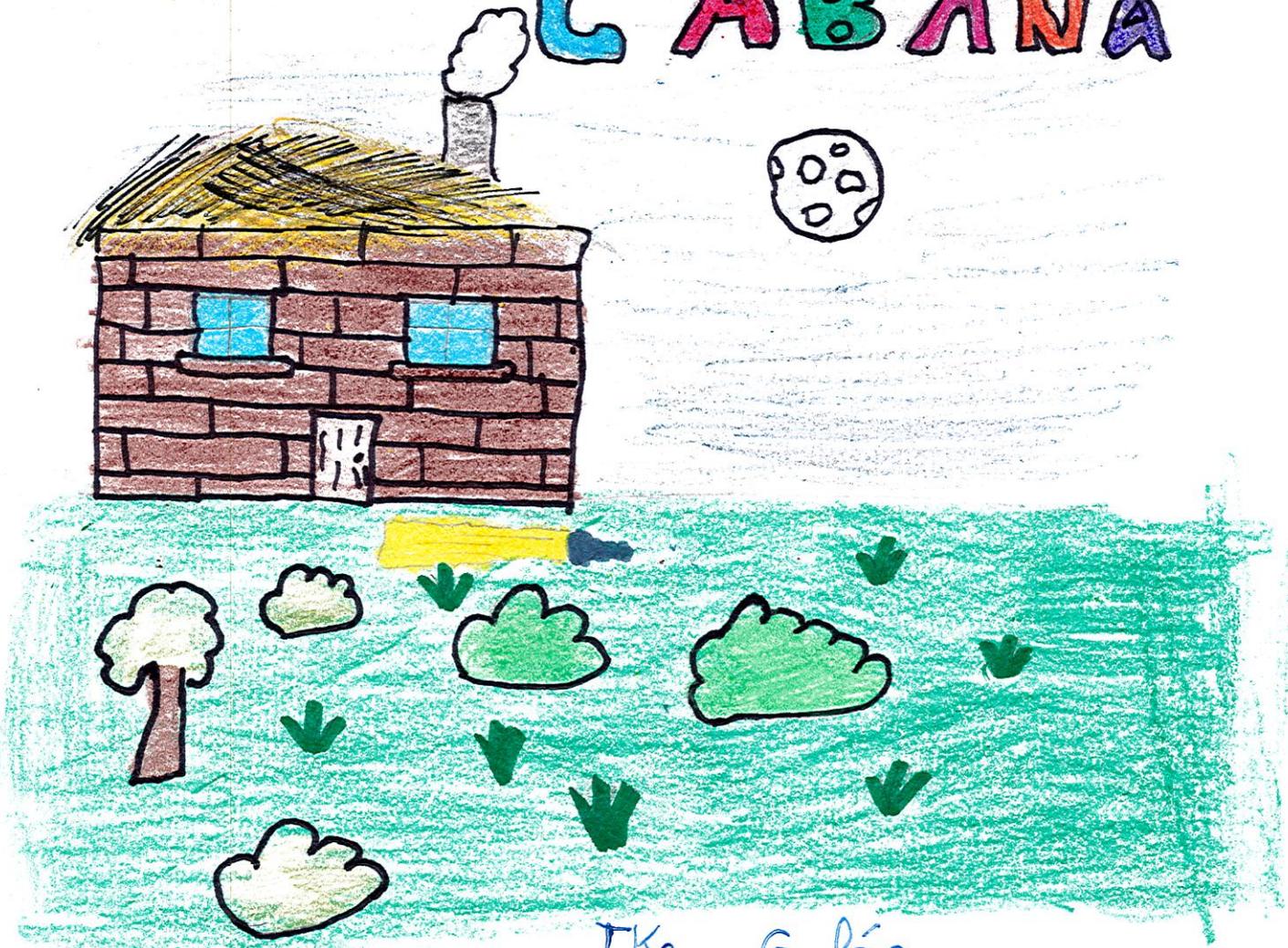


LA CABAÑA



Iker Galán

Rubén Guadamillas

Helena Souto

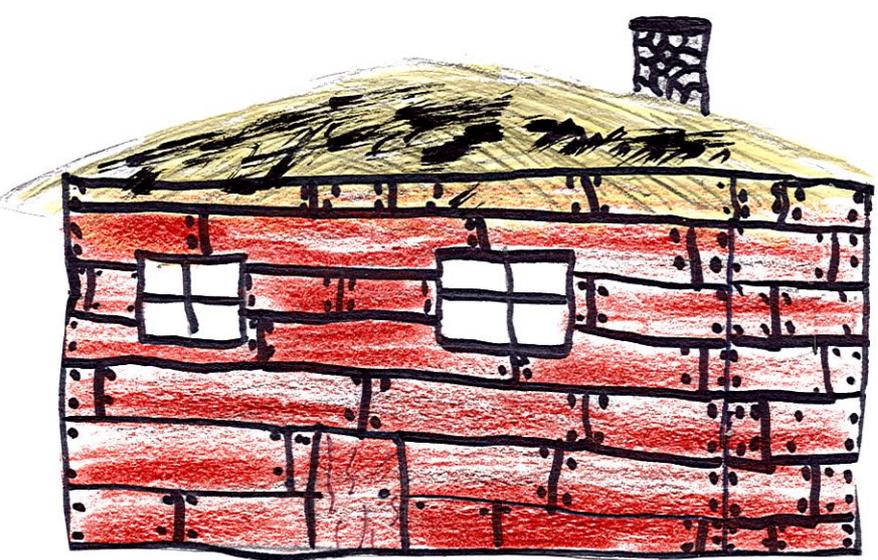
Joselin Yanira

Lengua 5ºB C.E.I.P. Garcilaso, Toledo

La cabaña

Hace mucho tiempo una familia de cuatro personas decidió mudarse a una cabaña abandonada en medio de un bosque... Era una linda familia de cuatro personas: El padre, la madre y dos hijos. El hijo pequeño, David había desaparecido misteriosamente hacía unos meses. Decidieron mudarse porque querían investigar sobre David. La nueva cabaña estaba en Polán era una vieja cabaña de madera que había pertenecido a una pareja de ancianos que se había mudado hace unos meses.

Carlos.



La madre se llama María, el padre Antonio, el hijo mayor Carlos, la hija mayor Marta y el pequeño David. Los padres y la hermana se fueron a dar un paseo por el bosque. Entonces Carlos, se quedó solo en la cabaña y le apetecía ver la tele. De repente empezó una tormenta. La tele se apagó de golpe. Para entretenerse decidió leer un antiguo libro, que estaba en el desván de la cabaña. Al coger el libro comprobó que además de estar sucio y lleno de polvo, tenía una misteriosa mancha en la portada. Al abrir la primera página, sintió un ligero escalofrío por la espalda.

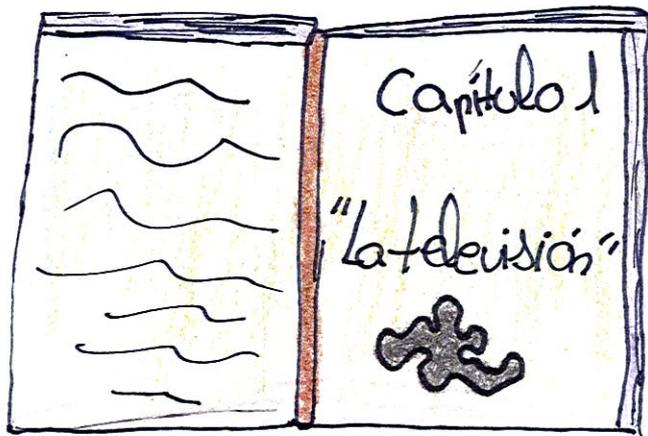
-¿Será el viento?- Pensó.
Y comenzó a leer



Marta

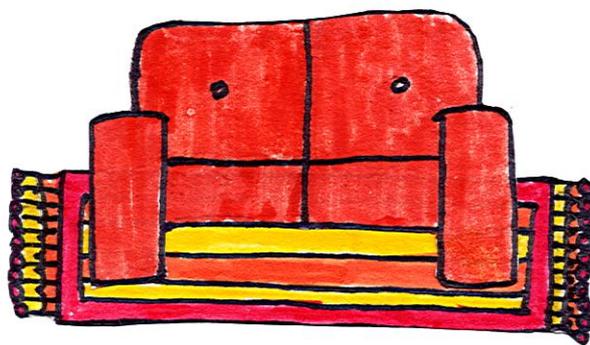
El capítulo 1 que decía así "La televisión"

"Mario era un niño como los demás. Jugaba en el parque con sus amigos, veía la tele... pero le faltaba algo: un hermano... El hermano de Mario había desaparecido por..." En ese momento Carlos se quedó pasmado por lo leído pero decidió seguir leyendo por esa casualidad que tanto le intrigaba... "Causas desconocidas" fueron las que impactaron tanto a Carlos, que ya se estaba empezando a asustar.

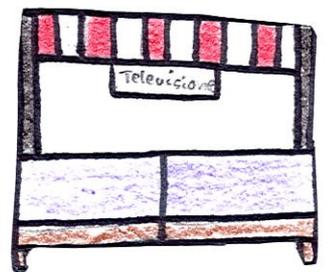


Tembloroso Carlos siguió leyendo.

"Un día mientras Mario leía un libro, la televisión empezó a hacer ruidos extraños ¡Pff, chff, chff...! ¡Púm! Se encendió bruscamente. Mario miró la televisión y vio un pequeño niño sin rostro acercándose cada vez más."



Pffch, chff, chpff! La tele susurró Carlos,
¡Pon! se encendió la tele y al mirar ahí estaba
otra vez el niño sin rostro. Nuestro protagonista,
huyó corriendo al desván a por un martillo
con el que rompió la televisión. Nervioso
Carlos llamó a sus padres por teléfono,
pero se percató de que no había cobertura
De repente... toc... toc... toc, se oyeron
unos pasos que venían del desván
que cada vez se oían más fuertes
y se dirigían hacia el salón donde se
encontraba. Este decidió coger el
martillo. Los pasos se acercaban
cada vez más y más ¡Toc, Toc, Toc!



El joven se acercó sigilosamente a ver quién estaba dando esos golpes. No había nadie solo había una cinta de video en la que ponía:

"El misterio de David". Justo en ese momento aparecieron los padres y la hermana de Carlos a los que contó lo sucedido. Pasaron la noche en vela y al amanecer fueron a la gran ciudad a comprar una nueva televisión para ver la cinta de video. Nada más llegar a la cabaña pusieron la cinta en la que se oyó una voz que decía:
"Abrid la puerta" La abrieron y... ¡allí estaba David!



Todos le dieron abrazos, besos y le preguntaron dónde había estado todo este tiempo.

David les contó que se había convertido en un espía secreto y había tenido que huir en una misión secreta.

Carlos rompió su silencio y empezó a balbucear "Esto, mmm... ejem..."

-Bueno, lo importante es que estamos ahora todos juntos muy felices de que hayas vuelto. añadió finalmente mamá.

Y vivieron felices y comieron perdices.

